

AQUELLO QUE LLAMAMOS AMOR

Por: Laura Severiche

📍 @lauraseveriche 📍 @lamochilaconlaura



Cansados de negocios biológicos que aparecen cada 100 años, de campañas y espacios a-políticos, sí, con el prefijo -a-, de guerras entre naciones; de luchas históricas del hombre por el poder y la ambición, de años en defensa "por los derechos humanos" y otros síntomas de una sociedad enferma. Prefiero esta vez, dar paso a las bellas casualidades y dejar mis análisis de los sucesos del mundo para otra ocasión como solía hacerlo.

Cuando pensé que la última gota de amor secaba y que nuestros corazones se tornaban más duros y hostiles ante los difíciles desafíos del mundo, de repente aparece aquello que llamamos amor: ella es Carlota y él, un prestigioso médico de una ciudad, su misión como todos conocemos es la de salvar vidas, pero yo después de ver todo lo que hizo por Carlota, le llamaría una misión 4.0. Siempre fuerte y agresivo se mostraba, lo que no sabía y se esperaba Julio era que en esos 6 meses se daría cuenta que toda su vida era una fachada.

Con un trastorno depresivo moderado y crisis de ansiedad ocasionada por un diagnóstico no establecido, Carlota se volvió una paciente multiconsultante de las urgencias, un lugar frecuentemente conocido para ella y donde se encontraría con "aquello que llamamos amor"

Julio un médico medio loco y donde su verdadero amor es servir, no tenía vida para sí mismo, un poco neurótico, acelerado y sin saber lo que quiere recibe a Carlota en el triage de urgencias; el diminuto hombre de 1.60 metros de estatura, tez morena y ojos saltones, no estaba de turno, llegó por casualidad. Carlota estaba toda 'chueca' por no decir que mal, la revisión de los históricos médicos lo afirmaban, por tanto, decidió ayudarla. Logró el ingreso de Carlota a la clínica y al final, solo se limitó a entregar su número de celular "por si te sacan." Se retiró...

Carlota fue dada de alta al segundo día por el



especialista, llama al médico que con generosidad la atendió, pero este, contestó 15 días después... Los males de Carlota siguieron, incrementaron. Julio no contestó las llamadas que ella en sus desesperados episodios le hacía, pasó mucho tiempo cuando en un viaje por tratar de hallar lo que padecía, fue asaltada por enanos vestidos de negros que en sus grandes acrobacias dejaron ronchas en sus piernas.

Una punzada le hizo recordar que aquella joven no podía ser abandonada, 5 intentos al teléfono bastaron para que ella no perdiera la esperanza de encontrar por fin salida a sus afecciones de salud. De los intentos telefónicos a encuentros mil, ni él ni ella imaginaron, en medio de las delicias de la naturaleza "encontrar aquello que se llama amor" y no es lo que piensas querido lector, que aquello que se llama amor es abrazar la pasión y explorar desde el primero de los huecos del camino hasta el último es el exitoso cuento de amor, no.

Al recibir la llamada, Julio manifestó a la paciente su desordenada vida a causa de tantos compromisos adquiridos; entre ellos, acaloradas y extasiantes noches de 'melones' que no contó a Carlota; solo sus horas contadas por jornadas extralaborales en muchos hospitales y la lucha incesante por tratar de lograr "aquello que llamamos bienestar" a todo costo. Un juramento médico de 1998, en esos momentos, le hizo recordar que la ética y la vida de los pacientes eran

primero, significando que Carlota era su misión 4.0.

Pasaron seis meses para amar un trastorno mixto depresivo ansioso, seis meses para ganar la paciencia que en su existencia no había, seis meses para entender el amor y abrazarlo, seis meses para darse cuenta que amarse uno mismo es amar al otro, seis meses para saber que hallaste el amor de tu vida y lo dejaste ir, seis meses para ver el tiempo

desde otra dimensión, seis meses para darse cuenta que la realidad que Julio anhelaba podía pasar de horas a segundos y que Carlota, sin quererlo, le estaba mostrando. Seis meses solo ella tenía para curar los cráteres del alma, carbonizados por las inclemencias de la vida y donde su gran medicina no era más de "aquello que llamamos amor..."

Primera parte